



# SUMA Y SIGUE POR LA SOSTENIBILIDAD

Por Rick Gould

Una biodiversidad resiliente y un clima estable van de la mano, y las normas ISO pueden aprovechar las sinergias entre ellos.

Más de [la mitad del PIB mundial](#) depende de la naturaleza. Sin embargo, nuestra biodiversidad, que tiene una gran importancia social y económica, está amenazada desde todos los frentes, con consecuencias nefastas para los ciudadanos de a pie. ISO está trabajando en la biodiversidad para fomentar una relación más sana entre nuestras economías y nuestros ecosistemas, y animar a la

preservación de la biodiversidad y crear al mismo tiempo oportunidades de desarrollo sostenible.

Todos somos interdependientes y la biodiversidad genera resiliencia. Dependemos de la biodiversidad para todos nuestros alimentos y numerosas materias primas y recursos tales como la madera, el algodón, la lana y hasta el aire y agua limpios. No dependemos únicamente de los recursos, sino también de los animales y las plantas que contribuyen a ellos dentro de una multiplicidad conectada.

Un millón de los ocho millones de especies de animales y plantas que se estima que existen en el mundo están abocadas a la extinción.

En la superficie, por ejemplo, un tercio de los cultivos del mundo dependen de polinizadores tales como insectos y aves. Alimentos importantes como las almendras, los arándanos o las cerezas no existirían sin ellos. Bajo tierra, muchos invertebrados mantienen el suelo en condiciones saludables, y las bacterias juegan un papel vital porque liberan nutrientes como el nitrógeno, el componente fundamental de todas las proteínas.

### **La biodiversidad bajo amenaza**

Aun con todo, la biodiversidad está expuesta a amenazas sin precedentes. En su [Informe de Riesgos Globales de 2022](#), el Foro Económico Mundial enumera las amenazas a la biodiversidad entre los tres principales riesgos, junto a la falta de acción para abordar el cambio climático y fenómenos meteorológicos extremos. Además, los tres están interrelacionados, con sinergias que pueden resultar

beneficiosas o catastróficas, dependiendo de cómo las gestionemos.

Entonces, ¿cuál es la magnitud de los riesgos para la biodiversidad? Según la Plataforma Intergubernamental Científico-Normativa sobre Diversidad Biológica y Servicios de los Ecosistemas, [un millón](#) de los ocho millones de especies de animales y plantas que se estima que existen en el mundo están abocadas a la extinción y tres cuartos de la superficie terrestre ha sufrido cambios considerables debido a la actividad humana.

Los hábitats son sumideros naturales de carbono, por lo que su pérdida agrava el cambio climático; algo que a su vez afecta los hábitats y las especies que dependen de ellos. Las Naciones Unidas reportó que, en un mundo 1,5 °C más cálido, el 4 % de los mamíferos perderían sus hábitats.

### **Los beneficios de la restauración**

Si hay una estadística que resume estas pérdidas como un presupuesto, es que estamos utilizando el [equivalente a 1.6 planetas Tierra para sostener nuestro estilo de vida](#), y los recursos naturales y la naturaleza no pueden seguir el ritmo. Según el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, necesitamos restaurar los ecosistemas para abordar el cambio climático y librar a las especies de la extinción.

Por suerte, cada vez tenemos más pruebas de que la puerta gira ahora en ambos sentidos para la biodiversidad, ya que las pérdidas se ven contrarrestadas por las ganancias gracias a la restauración y a las soluciones basadas en la naturaleza, como la gestión de los ecosistemas naturales y la adaptación al cambio climático. Desde luego, a partir de ahora escucharemos la palabra restauración cada vez más en

antena, ya que es una obviedad, según la evidencia científica más reciente.

Investigadores de Australia y Brasil, por ejemplo, han descubierto que podríamos [reducir las extinciones en un 60 % con solo restaurar el 15 % de los ecosistemas](#) de las zonas prioritarias, principalmente en Asia, África, Centroamérica y Sudamérica. Asimismo, dicha acción podría eliminar cerca de un tercio del dióxido de carbono producido por la actividad humana desde la Revolución Industrial. Si fuéramos aún más ambiciosos, la restauración del 30 % de los ecosistemas del mundo podría evitar casi el 70 % de la pérdida de especies pronosticada, además de absorber la mitad del dióxido de carbono emitido.

### **La solución está en las normas**

Una de las mayores amenazas sistémicas para la biodiversidad viene de que la agricultura está reemplazando los hábitats naturales. Por ejemplo, las plantaciones monocultivo están reemplazando bosques pluviales y pastizales ricos en especies. Por otro lado, cuando estas actividades se realizan pensando en la sostenibilidad y la conservación, normas del sector como las de [Forestry Stewardship Council](#) (FSC) han cosechado beneficios. FSC ha desarrollado una norma y tiene en marcha un programa de certificación de la madera sostenible.

Es hora de recoger los frutos de las normas ISO en la biodiversidad.

Ahora existen decenas de normas y programas de este tipo, pero su éxito a la hora de promover la conservación y la sostenibilidad depende de que dichas normas del sector

sean exhaustivas, tengan un punto de referencia y se apliquen rigurosamente. Otra [investigación](#) del Instituto Internacional para el Desarrollo Sostenible descubrió que, aunque las normas industriales y comerciales para la agricultura sostenible reflejen unos requisitos significativos para la conservación de la biodiversidad, la implementación de estas normas se mueve por las fuerzas de mercado y no está plenamente alineada con la protección de la diversidad.

Los investigadores concluyeron que los legisladores tienen un papel clave a la hora de promover una aplicación eficaz de las normas voluntarias. Entre las opciones políticas recomendadas estaban la implementación impulsada por la biodiversidad, así como un marco de políticas para una implementación creíble. Dicho de otro modo: hablamos de utilizar las herramientas que son el pan de cada día de las normas ISO. Se debe a que es difícil para los legisladores y los responsables políticos imponer o incluso respaldar normas de sectores, mientras que las normas ISO suelen figurar tanto en la política como en la legislación.

Conclusión: es hora de recoger los frutos de las normas ISO en la biodiversidad.

### **Primicia mundial para la biodiversidad**

ISO está elaborando directrices acerca de diferentes aspectos de la biodiversidad, como la ingeniería ecológica, las soluciones basadas en la naturaleza y las tecnologías pertinentes. Bajo el liderazgo del comité técnico [ISO/TC 331](#), el objetivo es garantizar la conservación de la biodiversidad a largo plazo mediante una combinación eficiente de requisitos, principios y herramientas de apoyo, y hacerlo con un planteamiento holístico, unificador y global.

El grupo de expertos que está realizando el trabajo afirma que la armonización de las prácticas también resultará muy útil para brindar una información confiable y comparable entre países y proyectos. Organizaciones de todo el mundo necesitan un entendimiento común respecto a la biodiversidad, además de un marco para ponerla en acción. Además, necesitamos métodos y herramientas para evaluar los impactos y seguir los progresos, además de ejemplos concretos a seguir.

Las Normas Internacionales elaboradas para la biodiversidad encajarán en cuatro temas, a saber: lenguaje común; medición, datos, monitoreo y evaluación; restauración, conservación y protección; y organizaciones, estrategias y uso sostenible de los recursos naturales. Al mismo tiempo, es imperativo que estos objetivos de biodiversidad hallen sinergias y eviten conflictos con el Acuerdo de París sobre el clima y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de Naciones Unidas, ninguno de los cuales existía hace una década. Sirviéndose de un planteamiento específico, los expertos de ISO han trazado una hoja de ruta para las normas sobre biodiversidad que apoyarán directamente los ODS y el [Convenio sobre la Diversidad Biológica](#).

Naturalmente, esta ruta hacia la conservación será larga y complicada. No podemos dejarla pasar, ya que la vida en la Tierra es compleja y bella a partes iguales, con muchos sistemas globales que influyen en su biodiversidad. Nuestro futuro depende de nuestra capacidad para proteger el planeta. Hemos llegado a un punto de inflexión, en el que ahora hemos tomado conciencia de las amenazas al mundo natural. La humanidad está madura para la acción, y la biodiversidad del mundo no puede sino ver los frutos de este despertar.